

# Ressenyes bibliogràfiques

**Bestard Camps, Joan:** *Casa y familia. Parentesco y reproducción doméstica en Formentera.*

Institut d'Estudis Baleàrics, Palma 1986.

El profesor Bestard aborda en esta obra, su tesis doctoral, un problema especialmente agudo para los antropólogos, el del parentesco. Es especialmente agudo, en mi opinión, por dos motivos. En primer lugar porque el estudio de los sistemas de parentesco resultó ser la clave para la comprensión de la estructura social de las sociedades primitivas, mientras que, por el contrario, parecía resultar de interés marginal en el caso de las sociedades desarrolladas o "complejas". Y en segundo lugar porque esta bivalencia cuestiona los objetivos mismos de la antropología como ciencia, es decir, la cuestión acerca de qué tipos de sociedades son las que debe estudiar la antropología —frente a la sociología o la historia—, y por qué. La práctica corriente (aunque con excepciones, como Harris), ha sido la de estudiar además de las sociedades primitivas —en estadios pre-neolíticos—, las sociedades occidentales todavía no afectadas por los procesos de industrialización y, por tanto, básicamente sociedades campesinas, que suponen un estadio intermedio entre las primitivas y las modernas.

En esta línea se inscribe el trabajo de Bestard. Formentera, una pequeña isla de alrededor de tres mil habitantes, "con un medio natural bien definido, una tradición cultural homogénea, un tipo de explotación

familiar, una población que no había emigrado en masa, sino que había mantenido una emigración temporal como soporte de sus explotaciones agrícolas de subsistencia y un importante índice de endogamia local parecía delimitar claramente una unidad de estudio donde plantear los procesos de continuidad y discontinuidad en las relaciones de parentesco.”(p. 7) Y, sin embargo, una sociedad en que las relaciones de parentesco de ningún modo juegan el papel estructurador de otras. ¿Desde qué punto de vista estudiar entonces el parentesco? E incluso, ¿por qué estudiar el parentesco y no otras cuestiones?

La respuesta teórica a la cuestión que Bestard parece tomar como guía es la propuesta de Schneider<sup>1</sup> de "analizar el parentesco en su 'forma pura' como un sistema de símbolos y significados. Para ello había que buscar su verdadero contenido 'en el lugar correcto', en sociedades como la Americana o la Europea donde el parentesco ha sido separado de otro tipo de instituciones y de relaciones sociales, a diferencia de las denominadas 'sociedades primitivas' donde el parentesco se halla escondido tras lo económico, lo político y otras relaciones sociales. (...) No se trata únicamente de describir los principios normativos y las conductas que caracterizan las relaciones de parentesco ni el papel instrumental que tiene el parentesco en las relaciones sociales, sino dar una explicación a las estructuras simbólicas del parentesco y los valores relevantes en las relaciones de parentesco.” (p. 17)

Esta es la tarea que Bestard pretende realizar en el caso específico de Formentera, partiendo sin prejuicios, sobre el tipo de organización familiar. El resultado básico es que la forma principal de percibir los habitantes su experiencia familiar y su vínculo a la continuidad colectiva es, precisamente, el concepto que da título al estudio: la casa. Esta es la forma de percibir la propia identidad a través del tiempo, así como de agrupar y nombrar a los demás, contribuyendo así también a la formación de la identidad colectiva. Sobre esta base se estudian los diversos aspectos: la residencia y composición de la unidad doméstica, las líneas patrimoniales y la transmisión de la propiedad, las alianzas matrimoniales y la consanguineidad.

Sin embargo, y como suele ocurrir frecuentemente con los estudios de campo antropológicos, el mayor peligro de este estudio es que su valor sea simplemente testimonial e histórico. "El progreso" que, bajo el disfraz de la industria turística, ha llegado y sigue llegando a esta bella isla mediterránea, ha tenido ya como consecuencia directa la pérdida de importancia de la casa como unidad social, y consiguientemente, del lenguaje del parentesco como su instrumento: "Ser de una casa se convierte simplemente en un signo de pertenencia a una unidad doméstica separada del juego social, de la misma manera que ser 'pagès' se transforma en el signo de una ideología de identidad separada del tipo de actividad de los habitantes de la isla." (p. 175) Un fenómeno que, por lo frecuente, debiera ser objeto de reflexión colectiva.

Antoni Gomila

1. SCHNEIDER, D. M., "The Nature of Kinship", *Man*, 217 (1964).

---

**Bunge, M. y Ardila, R.: *Filosofía de la Psicología*.**

Ariel, Barcelona, 1988, trad. Marco Aurelio Galmarin

Esta obra se presenta como un manual de la filosofía de la psicología. Comienza por una introducción en la que se distinguen los planteamientos posibles al problema mente-cuerpo. A continuación se plantea la metodología adecuada de esta nueva disciplina entendida como psicobiología. Se rechazan, así, todas las teorías psicológicas que han dejado de lado los elementos biológicos denominándolas psicologías "sin cerebro". (p. 128) No obstante, se señala que aunque la biología es necesaria para explicar la naturaleza humana, por sí sola es insuficiente. Es preciso insertar los contenidos biológicos dentro de un entorno social.